

investigación. Posteriormente, se describe un procedimiento de evaluación compuesto por cinco tests que incluyen elementos convencionalmente utilizados para la evaluación de ToM, así como elementos para valorar la capacidad de predicción y de justificación de emociones. Los contextos de evaluación de ToM utilizados fueron: conflicto de deseos, conflicto de creencias, comprensión del conocimiento/ignorancia, falsa creencia y expresión de emociones, siguiendo la secuencia propuesta por Wellman y Liu (2004). Las emociones utilizadas fueron: felicidad, tristeza, miedo y sorpresa en contextos de presencia y ausencia de conflicto emocional entre el sujeto y el personaje de la historia y contextos de expresión de emoción real o simulada.

Aplicado este instrumento a 140 niños de 3 años y medio a 6 años de edad, se hallaron correlaciones altamente significativas entre los tres tipos de tareas, así como entre los cinco tests. Por otra parte, se comprobó una secuencia de los rendimientos de los sujetos acorde con el grado de dificultad teórica de los cinco tests, de forma que la mayoría de los sujetos que superaban el quinto test, superaba también los anteriores, ocurriendo lo mismo con los que superaban el cuarto test y así sucesivamente. En cuanto a los porcentajes de acierto de los niños en tareas de predicción de emoción de terceras personas, fueron mayores en las situaciones de emoción real que en las situaciones de emoción simulada. Por otra parte, los rendimientos pre-

dictivos fueron similares independientemente del tipo de emoción a predecir, según si las situaciones se producen en contexto de conflicto de deseos o de creencias o contexto de falsa creencia (menor acierto predictivo) o bien en ausencia de dichos conflictos (mayor acierto predictivo). Por último, las justificaciones que los sujetos dan a sus predicciones de emoción mejoran con la edad de los mismos, tomando como criterio principal el uso de verbos mentalistas. Estos resultados aportan un enfoque relevante para la educación socioemocional y de la inteligencia emocional de los niños. Además son de interés para la respuesta educativa en determinadas patologías, como el autismo.



**ELENA ARCE VILLANUEVA**

Orientadora del E.O.E.P. de Atención Temprana de Burgos. Licenciada en Pedagogía. Doctora en Ciencias de la Educación.

**Viernes, 5 de Julio. 09:30 h.:**

## **LA INCLUSIÓN ESCOLAR DE LOS ALUMNOS CON TRASTORNO DEL ESPECTRO DE AUTISMO: ANÁLISIS DE LA RESPUESTA EDUCATIVA AL ALUMNO CON TEA.**

**P**ara las personas con discapacidad el acceso a la escolaridad en contextos ordinarios es una de las bases más importantes para garantizar la inclusión social.

Garantizar este principio no siempre va a ser sencillo. Es el caso de los niños con TEA, sus "peculiaridades" pueden ser en el contexto escolar

fuente de conflicto y en el mejor de los casos de desconcierto. Ello será debido a que "la institución escolar basa su quehacer fundamentalmente en la relación de los miembros del grupo y muy especialmente en la comunicación verbal, que precisamente son campos de mayor dificultad para una persona del espectro autista

(Juana M<sup>a</sup> Hernández 2007). A lo que hay que añadir que, en numerosas ocasiones, el sentido de las actividades que se plantean en el aula puede pasar desapercibido o fuera del campo de interés de un alumno con TEA. Por ello la inclusión en ambientes ordinarios, necesaria para la socialización del alumno con TEA,

debe ser perfectamente medida y ajustada a sus posibilidades de desenvolvimiento y a la capacidad de acogida del centro de integración.

Las decisiones, pues, sobre la escolarización de niños con TEA, en las que un orientador se ve inmerso, no van a ser fáciles de tomar. Por un lado se verá la conveniencia de una intervención específica ya que estos alumnos requieren de unos medios muy individualizados en su respuesta educativa; pero también habrá que plantear, al mismo tiempo, la importancia que la integración tiene para su crecimiento personal al permitir compartir con niños y niñas de su edad aprendizajes, juegos y actividades. Sin olvidar que este medio transformado por la presencia de un alumno con

TEA, ha de servir también para que el resto de sus compañeros y compañeras se beneficien de compartir con él/ella la experiencia educativa.

La eficacia de la intervención escolar con estos alumnos va a depender fundamentalmente de la formación, la experiencia y la motivación del maestro/a tutor y de los profesores de apoyo a la integración, así como del orientador/a responsable.

Posiblemente la mayor dificultad con la que contamos en la comunidad de Castilla y León es la falta de formación de los profesionales de la educación (maestros, PPT, PAL, Orientadores), ya que, al no realizarse la escolarización en centros preferentes para esta discapacidad, los profesiona-

les no van a contar con una formación de partida ni de experiencia previa. El orientador deberá hacer las previsiones para facilitar la información y la formación necesarias, aún antes de que se incorpore al aula ordinaria un alumno con TEA.

Durante el curso 2009/2010 disfruté de una licencia por estudios concedida por la Consejería de Educación de la Junta de Castilla y León con el objeto de analizar las n.n.e.e. de los alumnos con TEA y las adaptaciones necesarias de los contextos escolares ordinarios a las mismas. Con los asistentes a las Jornadas compartiré las reflexiones y las conclusiones a las que llegué con este trabajo.



**Mariano Fernández Enguita.** Catedrático de la Universidad Complutense de Madrid.

**Viernes, 5 de Julio. 11:30 h.:**

## FRACASO Y ABANDONO ESCOLAR

Las dicotomías como éxito/fracaso, permanencia/abandono, etc. pueden tener la ventaja de simplificar algunos problemas o permitir comparaciones espaciales y temporales, pero tienen el inconveniente de desdeñar todos los matices, cuando la gama de desempeños, actitudes y respuestas de los alumnos en la institución escolar es, en realidad, enormemente más rica y diversa. Por un lado, crea artificialmente una divisoria de aguas a partir

de grandes pero también de pequeñas diferencias, tal vez ocasionales y posiblemente mal entendidas y mal evaluadas. Por otro, oculta el creciente desapego del alumnado frente a la cultura y las demandas de la institución escolar. En todo caso, pone de manifiesto la tendencia de la institución y la profesión a las simplificaciones y a la categorización, por encima de la retórica en torno a la diversificación de la enseñanza y la personalización del aprendizaje.

**CONFERENCIA DE LA VIII JORNADA REGIONAL DE LA ASOCIACIÓN, TRAS LA CUAL SE CELEBRARÁ LA ASAMBLEA ANUAL DE SOCIOS DE 2013.**